



La primavera ha empezado a perder sus características distintivas. Observaciones documentadas en 2007 y 2008 demuestran que sucesos de la naturaleza que solían ser indicadores de la entrada de la estación ocurren con más frecuencia a mediados de invierno, debido a las elevadas temperaturas. Estos cambios pueden parecer curiosos, pero en realidad son los primeros

signos de la transformación del mundo debido al calentamiento global, que resultará desastroso si no se detiene. En la imagen se observa la silueta de unos árboles en medio de un banco de niebla en el río Connecticut, donde en recientes días el clima ha sido nublado, lluvioso y frío, atípico de la zona en esta temporada ■ Foto Ap